

EDITORIAL

LA CREACION DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES Y LA NUEVA ETAPA DE LA REVISTA "AL-BASIT"

Con este número 5, "Al-Basit" empieza una nueva etapa de su historia. De ser una empresa privada, mantenida gracias al entusiasmo y sacrificio de un pequeño núcleo de albaceteños, a constituirse en portavoz oficial de una institución financiada públicamente. De tener una vida sujeta a multitud de azarosas condiciones adversas, a ser el órgano de expresión de una entidad cultural que estaba necesitando desde hacía muchos años nuestra provincia: el Instituto de Estudios Albacetenses, cuya vida debe estar asegurada plenamente por la voluntad de la Excm. Diputación Provincial de Albacete, que lo ha creado.

Recordemos algunas fechas, ya históricas, de la génesis de creación del Instituto de Estudios Albacetenses (I.E.A.) y de "Al-Basit".

El 18 de febrero de 1971 hay una llamada de Francisco Fuster, en "La Voz de Albacete", solicitando la creación del Instituto de Estudios Albacetenses, y a los pocos días, una promesa formal, aunque en privado, de la creación del organismo, por parte del entonces Presidente de la Diputación, don Antonio Gómez Picazo. Se confirma esta intención el 27 de julio del mismo año, por una carta del escritor Camilo José Cela en la que se felicita a Gómez Picazo por la idea de creación del Instituto.

Desde 1971 a 1975, el Presidente de la Diputación sigue manifestando pública o privadamente su interés por la creación del I.E.A., levantando así las ilusiones, nunca del todo perdidas, de muchas personas interesadas en la investigación de los temas de la provincia. Sin embargo, todo ello, oficialmente, no llega a cristalizar en nada positivo.

Paralelamente, a lo largo de este tiempo se va perfilando un equipo de trabajo necesario para iniciar las tareas del I.E.A. Se forma sobre todo a base de los investigadores que frecuentan corrientemente el Archivo Histórico Provincial, el Museo Arqueológico y la Casa de la Cultura.